LA GRECIA ESLAVA: LA GRAN DESCONOCIDA

Es evidente, en efecto, que la tierra que ahora se llama Grecia no estaba habitada antiguamente de forma estable, sino que al principio hubo migraciones y todos abandonaban fácilmente su territorio forzados por otros pueblos cada vez más numerosos.

Tucídides, *Historia de la Guerra del Peloponeso* I, 2, 1

La cuestión sobre la continuidad de lo antiguo en la Grecia medieval se ha abordado desde perspectivas diferentes y a menudo enfrentadas. Las conclusiones extraídas por filólogos e historiadores se han movido entre dos extremos, el que sostiene la existencia de un *continuum* cultural en la historia de Grecia a lo largo de los tres últimos milenios y el que opone a esa continuidad una transición más o menos abrupta. El primero de esos enfoques, que goza de especial difusión entre los estudiosos griegos modernos, insiste en la pervivencia de elementos indiscutibles como la propia lengua y de otros discutidos, como las tradiciones populares y los motivos literarios, mientras que los defensores del punto de vista rupturista ponen el acento en varios hechos históricos que se sucedieron gradualmente y, según ellos, cambiaron para siempre la faz del mundo griego y el espíritu de la civilización clásica.

Por orden cronológico, entre esos hechos se cuentan la incorporación del mundo griego al Imperio Romano, tras la cual incluso llegó a caer en desuso el término Ἕλλην, sustituido por Ῥωμαῖος; la aparición y difusión del Cristianismo; la paulatina ruralización de la vida en los territorios griegos europeos, con la consiguiente pérdida de peso de los centros urbanos; y las invasiones bárbaras, que trajeron consigo la entrada en escena de "un nuevo elemento étnico que nunca había participado en la antigua cultura griega"[1], el pueblo eslavo.

El primero en resaltar la importancia de las invasiones eslavas en Grecia fue el erudito alemán Jakob Philipp Fallmerayer, quien, con afirmaciones categóricas y abiertamente provocadoras para los griegos de la época[2], negó la continuidad del pueblo heleno en la historia, creando una gran polémica, no sólo dentro de Grecia. Las reacciones no se hicieron esperar: numerosos historiadores minimizaron el papel del pueblo eslavo en la historia de Grecia y algunos, como el griego Konstantinos Paparrigópoulos, cuya Ἱστορία τοῦ Ἑλληνικοῦ Ἔθνους (1853) silencia el testimonio de los historiadores bizantinos, llegaron incluso a sugerir que su llegada adoptó la forma de una pacífica y paulatina colonización de pastores que pronto terminaron siendo absorbidos por la población autóctona.

La sinopsis histórica que sigue a continuación no pretende rebatir ninguno de los dos extremos, sino que se limita a registrar dos tipos de evidencias históricas sobre la eslavización de Grecia. Por una parte, reúne la práctica totalidad de los datos históricos, procedentes de fuentes bizantinas y medievales en general, que hacen referencia a la entrada de tribus eslavas en el Imperio Romano, a su inmediato asentamiento en suelo griego y a su posterior helenización. Por otro lado, recoge el

---

[1] H. BENGTSON, *Historia de Grecia*, Madrid, 1986, p. 420.

[2] *Geschichte der Halbinsel Morea während des Mittelalters*, Stuttgart, 1830 y 1836, p. III: "Das Geschlecht der Hellenen ist in Europa ausgerottet"; p. IV: "Dennn auch nicht ein Tropfen echten und ungenmischten Hellenenblutes fließet in den Adern der christlichen Bevölkerung des heutigen Griechenlands."

testimonio más directo, elocuente y, a pesar de todo[3], vivo de unos hechos que se produjeron hace casi un milenio y medio: la toponimia griega de origen eslavo.

Pero, aunque esta exposición persiga la mayor objetividad posible, a la luz de ambos tipos de evidencias, se impone hacer una observación preliminar: la llegada de los colonizadores eslavos no tuvo nada de paulatina, esporádica o bucólica. En menos de una década (581-587), la marea eslava se extendió por Grecia hasta los cabos Ténaro y Malea, en el Peloponeso, penetrando allí donde ni siquiera pudieron hacerlo los dorios un milenio y medio antes, y alcanzó incluso las islas, asentándose en Corcira, Cefalonia, Eubea y Creta. Se abrió paso con métodos expeditivos: formar inmensas hordas que dejaban en inferioridad al ejército imperial; tender emboscadas y atacar a pie con sus armas arrojadizas; empalar a sus prisioneros o reducirlos a la esclavitud; devastar e incendiar campos y ciudades indefensas; encerrar a sus habitantes con los animales en los establos y prenderles fuego[4]; en fin, aprender de los bizantinos a asediar ciudades con maquinaria de guerra.

Tras establecerse en los distintos territorios, los eslavos, sin ser molestados durante más de doscientos años, se dedican a la agricultura y la ganadería, lo que no es óbice para que muchos de ellos sigan apegados a la piratería. La autoridad bizantina reconquista en varias campañas (siglos VII y VIII) los territorios ocupados por los eslavos y posteriormente (siglo IX) los cristianiza y heleniza, colonizándolos con cristianos procedentes de otras partes del Imperio. La asimilación es desigual y, en todo caso, muy lenta: aunque se puede considerar casi completada en el siglo X, seis siglos después siguen existiendo eslavos diferenciados y, de un modo u otro, el proceso de helenización se extiende hasta el siglo XX, con la conquista de Macedonia, fuertemente eslavizada y poblada por búlgaros hasta entonces, y la eliminación de toda huella eslava, especialmente los topónimos.

A pesar de la importancia que tiene la llegada de los eslavos en la conformación étnica y en la vida cultural de Grecia a lo largo de toda la Edad Media, con supervivencia de no pocos elementos hasta las épocas moderna y contemporánea, la Grecia eslava, por los motivos que se expondrán más adelante, sigue siendo la gran desconocida.

No es posible comprender bien el carácter de la cultura griega moderna sin conocer los elementos posclásicos que se han ido amalgamando desde la dominación romana, entre ellos el eslavo. A pesar de todos los intentos de eliminación, la Grecia eslava sigue viva de modo discernible en muchas de esas formas que siempre han resultado extrañas a los oídos clasicistas: ρούχα, βάλτος, λαγκάδι, αστράχα, μαγούλα, Μισολόγγι, Ναβαρίνος, Αράχωβα, Γάβρας, Βελιτσού, Τσιπιανίτης, Σκλαβενίτης, Βαρβιτσιώτης, Βουτσάς, Χαρβάτι, etc.

SINOPSIS HISTÓRICA

Durante el reinado de Justino, entre 518 y 527, los eslavos asoman con seguridad por primera vez en el Imperio Romano. Un ejército de antas[5] cruza el Danubio y, tras penetrar en territorio romano, sufre una severa derrota a manos del general Germano[6].

Desde el año 527, según el testimonio de Procopio, se intensifica la presión eslava: "En Iliria y en Tracia, desde el Golfo Jonio hasta las cercanías de las ciudades bizantinas, donde se encuentran la Hélade y la región del Quersoneso, los hunos,

---

[3] V. pp. 19 y 20.
[4] Procopius, *De Bello Gothico* VII 38, 18-23.
[5] Ἄνται, eslavos procedentes de la costa noroccidental del Mar Negro y probablemente mezclados con iranios.
[6] Procopius, *De Bello Gothico* VIII 40, 5

esclavenos y antas, penetrando prácticamente cada año desde que Justiniano tomó el mando del Imperio Romano, causaron daños irreparables a sus habitantes. En cada una de esas invasiones calculo que murieron y fueron hechos prisioneros más de doscientos mil romanos[7].”

En 533-534 el general Quilbudio, en calidad de *magister militum* de Tracia (Θρᾴκης στρατηγός), cruza el Danubio con un pequeño ejército y, derrotado, muere a manos de los eslavos. Según Procopio[8] este hecho marca el comienzo del fracaso del Imperio a la hora de contener a los eslavos, “pues el Imperio Romano ya no fue capaz de encontrar un solo hombre igual de valiente para acometer esta tarea”.

En 548 los eslavos toman por primera vez fortalezas bizantinas, a saber, las de Iliria, alcanzando Epidamno (Dirraquio). Se trata de plazas desprovistas de defensores, aunque una gran cantidad de habitantes muere o es reducida a la esclavitud.

En 549 una horda de 3.000 eslavos toma la ciudad tracia de Topiro y en 550 arrasa Dalmacia.

En el tránsito a la década de los 60, los ávaros irrumpen en Europa. Procedentes de Mongolia, donde habían perdido su hegemonía, pasaron un tiempo en las estepas del Ponto, donde se mezclaron con otros pueblos, entre ellos, con toda probabilidad, los eslavos[9]. Las luchas entre ávaros y eslavos por el control de la franja danubiana pueden explicar la ausencia de incursiones eslavas entre la década de los 50 y la de los 80.

Pero en 578 las incursiones eslavas se reanudan. Justino II pide a los ávaros que detengan a 100.000 eslavos que saquean Tracia y descienden hasta Grecia[10]. Los ávaros acceden gustosamente, puesto que planean quedarse con el botín que aquéllos habían acumulado[11], pero no tardan en tomar el relevo. Será a la estela de los ataques ávaros como los eslavos penetrarán progresivamente en el Imperio Romano de Oriente, esta vez para quedarse.

Aprovechando la situación de desventaja del emperador, el khan Baian exige la rendición de Sirmio, pero no es aceptada. Esta negativa será crucial para el futuro de los Balcanes y del Imperio, puesto que provoca una campaña de hostilidad que se inicia en 579 y durará tres años.

Al cabo de esos tres años, en 581, los ávaros toman la tan ansiada ciudad de Sirmio, tal como testimonia una inscripción hallada *in situ*: “Cristo, Señor, ayuda a la ciudad, castiga a los ávaros y protege la Romania[12].” Además, reciben del Emperador 240.000 monedas de oro, es decir, los atrasos correspondientes a ese período[13].

Es justo entonces cuando los eslavos, aprovechando la estela de destrucción dejada tras de sí por los ávaros, emprenden la invasión que describe el historiador Juan de Éfeso en el conocido pasaje compuesto en 585: “Tres años después de la muerte del emperador Justino y del ascenso al trono de Tiberio, el maldito pueblo de los eslavos

---

[7] Procopius, *Historia Arcana* XVIII: Ἰλλυριοὺς δὲ καὶ Θρᾴκην ὅλην, εἴη δ᾿ ἂν ἐκ κόλπου τοῦ Ἰωνίου μέχρι ἐς τὰ Βυζαντίων προάστεια, ἐν τοῖς Ἑλλάς τε καὶ Χερρονησιωτῶν ἡ χώρα ἐστίν, Οὖννοί τε καὶ Σκλαβηνοὶ καὶ Ἄνται σχεδόν τι ἀνὰ πᾶν καταθέοντες ἔτος, ἐξ οὗ Ἰουστιανιανὸς παρέλαβε τὴν Ῥωμαίων ἀρχὴν, ἀνήκεστα ἔργα εἰργάσαντο τοὺς ταύτῃ ἀνθρώπους. πλέον γὰρ ἐν ἑκάστῃ ἐσβολῇ οἶμαι ἢ κατὰ μυριάδας εἴκοσιν εἶναι τῶν τε ἀνῃρημένων καὶ ἠνδραποδισμένων ἐνταῦθα Ῥωμαίων.

[8] *De Bello Gothico* VII 14, 1-36,

[9] P. M. BARDFORD, *The Early Slavs: culture and society in early medieval Eastern Europe*, Londres, 2001, p. 57.

[10] Menander Protector, *De legationibus barbarorum ad Romanos* 15 (16 en PG 113, 908-909 y Boor I, pp. 208-210).

[11] *Ibidem*.

[12] J. BRUNSMID, “Eine griechische Ziegeleinschrift aus Sirmium”, *Eranos Vindobonensis*, Viena, 1893, pp. 331-333; Moravcsik, *Byzantinoturcica* I, 165; citados por K. M. SETTON, “The Bulgars in the Balkans and the occupation of Corinth in the seventh century”, en *Speculum*, 25, 4, 1950, p. 510.

[13] *Ibidem*, 20 (21 en PG 925; Boor, pp. 220-221).

invadió toda la Hélade, el territorio de Tesalónica y toda Tracia. Tomaron numerosas ciudades y fortalezas, devastando, incendiando, saqueando, adueñándose del territorio y estableciéndose libremente en él como si de su propia patria se tratara. Esta ocupación duró cuatro años, mientras el emperador luchaba con los persas. Por esa razón tuvieron el camino expedito. Su pillaje se extendió hasta el muro exterior [de Constantinopla] y se llevaron como botín los ganados imperiales. Hasta el día de hoy campan a sus anchas por las provincias romanas, saqueando, asesinando y prendiendo fuego. Se han hecho ricos, poseen oro y plata, ganados, caballos y muchas armas. Han aprendido a hacer la guerra mejor que los romanos[14]."

En el año 582, durante el reinado de Mauricio, unos 5.000 eslavos comandados por ávaros atacan sin éxito la ciudad de Tesalónica[15]. La *Crónica de Monemvasía* complementa esta información: ese mismo año, los bárbaros solicitan de Mauricio un aumento del tributo en 20.000 monedas. A pesar de que el emperador cede, la paz no dura más de dos años.

En efecto, en el año 585, según afirma Evagrio, "los ávaros, avanzando por dos veces hasta el llamado Muro Largo, asaltaron Singidón, Anquialo, toda la Hélade y otras ciudades y fuertes. Redujeron su población a la esclavitud, destruyendo e incendiándolo todo, ya que la mayor parte de los ejércitos se hallaba en el Oriente[16]." Tras atravesar el estrecho, algunos de ellos saquean parte de Asia Menor y regresan finalmente a Europa. Evagrio puede estar refiriéndose en este pasaje a la invasión descrita por Juan de Éfeso, que se inició en 581 y duró cuatro años.

Según los *Milagros de San Demetrio*, los nativos griegos de Iliria y Tracia son deportados al norte del Danubio, donde se mezclan "con búlgaros, ávaros y otros pueblos[17]."

Es entonces cuando se produce el **ASALTO FINAL**, que alcanzará por primera vez el Peloponeso, según recoge la *Crónica de Monemvasía*: "Durante otra invasión ocuparon Tesalia, toda la Hélade, el Epiro Viejo, el Ática y Eubea. Expandiéndose impetuosamente también por el Peloponeso, lo ocuparon por las armas. Tras expulsar y destruir a la noble raza helénica, lo habitaron ellos mismos[18]." Esto ocurrió en el sexto año del reinado de Mauricio (ἕκτον ἔτος τῆς βασιλείας Μαυρικίου), es decir, **en 587**. El Escolio de Aretas, redactado en el año 932, enumera detalladamente las regiones colonizadas por los eslavos: "Invadieron Tesalia la Primera y la Segunda, Eniantes, ambas Lócrides, la Epicnemidia y la Ozola, y además el Epiro, el Ática, Eubea y el Peloponeso."[19]

La *Crónica* de Miguel el Sirio, Patriarca Jacobita de Antioquía (1166-1199), aunque tardía, es el único documento que se detiene en la mención de una ciudad griega y en una descripción, al menos somera, de su ocupación: "El pueblo de los eslavos por todas partes hizo prisioneros. Se llevaron de las iglesias, sobre sólidos carros, los objetos de

---

[14] *Historia Ecclesiatica* VI, 25 (compuesta en sirio), traducción de M. VASMER, en *Die Slaven in Griechenland*, Leipzig, 1970, p. 13, tomada a su vez de Gutschmid, Lit. Centralablatt 1868 col. 641. La parte más detallada de su descripción, el capítulo 48, cuyo título era *Sobre la conquista del país por los eslavos*, desgraciadamente se ha perdido.

[15] *Acta S. Demetrii*, 99.

[16] Evagrius, *Historia Ecclesiastica* VI 10: οἱ Ἄβαρες δὶς μέχρι τοῦ καλουμένου μακροῦ τείχους διελάσαντες, Σιγγιδόνα, Ἀγχίαλόν τε καὶ τὴν Ἑλλάδα πᾶσαν, καὶ ἑτέρας πόλεις τε καὶ φρούρια ἐξεπολιόρκησαν καὶ ἠνδραποδίσαντο, ἀπολλύντες ἅπαντα καὶ πυρπολοῦντες, τῶν πολλῶν στρατευμάτων κατὰ τὴν Ἑῴαν ἐνδιατριβόντων.

[17] *Acta S. Demetrii*, II, cap. 1-2 (PG 116, cols. 1325 ss).

[18] P. CHARANIS, *DOP* 5, 1950, pág. 147: Ἑν ἑτέρᾳ δὲ εἰσβολῇ ἐχειρώσατο πᾶσαν τὴν Θεσσαλίαν καὶ τὴν Ἑλλάδα πᾶσαν τήν τε παλαιὰν Ἤπειρον καὶ Ἀττικὴν καὶ Εὔβοιαν. Οἵ δὴ καὶ ἐν Πελοποννήσῳ ἐφορμήσαντες πολέμῳ ταύτην εἶλον καὶ ἐκβαλόντες τὰ εὐγενῆ καὶ ἑλληνικὰ ἔθνη καὶ καταφθείραντες κατῴκησαν αὐτοὶ ἐν αὐτῇ.

[19] *Ibidem*, p. 152.

culto y grandes copones, por ejemplo el de la iglesia de Corinto, la cual fijó y ocupó su rey como tienda de campaña".[20] En el mismo lugar se afirma que ese año los ávaros y los eslavos fueron expulsados de Tracia, tras una batalla que tuvo lugar en Adrianópolis.

La *Crónica de Monemvasía* suministra algunos datos sobre el destino de la población nativa: "Los habitantes de Patras se trasladaron a la región de Calabria, en Regio, los argivos a la llamada isla de Orobe y los corintios a la llamada isla de Egina. También entonces los laconios abandonaron el suelo patrio y navegaron hasta la isla de Sicilia, donde aún habitan, en un lugar llamado Démena. Y, recibiendo el nombre de *demenitas* en lugar de *lacedemonitas*[21], conservan su propio dialecto laconio. Otros, hallaron un lugar inaccesible, junto a la costa, construyeron una ciudad fortificada y la llamaron Monemvasía, por tener un solo acceso para los que llegaban. Allí se establecieron con su propio Obispo. Finalmente, los pastores y campesinos se asentaron en unos lugares vecinos llenos de dificultades y hace poco recibieron el nombre de *tsaconio* [22].

Habrán de transcurrir unos setenta años para que los emperadores bizantinos inicien la reconquista de Macedonia y casi doscientos para que la extiendan al resto de Grecia.

Ese mismo año, un ejército ávaro-eslavo asedia la ciudad de Apiarea, en la Mesia Inferior. Los bárbaros capturan a uno de sus habitantes, un tal Busas, que, a cambio de la vida, les enseña a construir una máquina de guerra, pues hasta entonces desconocían este tipo de técnicas (ἔτι τῶν τοιούτων ὀργάνων ἀμαθεστάτους ὑπάρχοντας, Theophylactus Simocatta, 16, 9-10).

Una vez adueñados de todo el continente, los eslavos centran sus esfuerzos en conquistar Tesalónica. Los capítulos 107-121 de los *Milagros* relatan el segundo asalto a la ciudad. El autor de esta sección de los *Milagros* es Juan, Arzobispo de Tesalónica testigo ocular del asedio: según él, el inminente ataque fue anunciado a la ciudad un domingo 22 de septiembre durante el reinado de Mauricio, es decir, en el año 586 o en 597. Pero como en este asedio está documentado el empleo de una compleja maquinaria de poliorcética y los eslavos sólo comenzaron a usarla en 587, este ataque sólo pudo producirse en 597[23]. Los tesalonicenses, acaudillados por su arzobispo Eusebio, resisten el asedio de un numeroso ejército eslavo (los *Milagros* hablan de unos 100.000 hombres, cifra sin duda exagerada).

En el año 599 los eslavos atacan Italia y Dalmacia, puesto que el Papa Gregorio I felicita al Exarcado de Italia y al Obispo de Salona por sus victorias sobre los eslavos: "Me aflige e intranquiliza profundamente la nación eslava que tanto os amenaza. Me aflige por lo que ya sufro a través de vosotros; me intranquiliza porque ya han comenzado a penetrar en Italia a través de Istria[24]."

En el año 600 los ávaros y el Imperio acuerdan una tregua, conforme a la cual el Danubio queda como frontera entre sus respectivos territorios y el tributo es elevado

[20] Libro X, cap. 21, editada y traducida al francés por J. B. CHABOT, vol. II, fasc. 3 (1904), p. 362, citado por SETTON, art. cit., p. 534.

[21] La forma Δέμενα, que alterna con Δέμονα, podría ser un derivado regresivo de Δεμενῖται, forma a su vez resultante por haplología de [Λακε]δαιμονῖται, probablemente un barbarismo surgido de Λακεδαίμονες. Cf. P. CHARANIS, art.. cit., pp. 146-147. Cf. σαράντα de τεσσαράκοντα.

[22] La explicación más aceptada para el origen de la forma Τζάκωνες/Τσάκωνες es la expresión ἔξω Λάκωνες "los laconios de fuera". Cf. P. CHARANIS, *ibidem*, nota 29.

[23]Sp. VRYONIS, "The first major Slavic attack on Thessaloniki, A.D. 597", en *Hesperia*, Volumen 50, 4, Greek Towns and Cities: a Symposion (Oct.-Dec., 1981), págs. 378-390.

[24] Gregorio I, *Registrum epistolarum*, libro X, epístola 15, editado por L. M. Hartmann, en MGH, Epist. II, 18899, 249, citado por Setton, *op. cit.* p. 534. *Gregorii papae epistularum* IX 154, X 15).

en 20.000 monedas más[25]. En 601 el comandante Prisco reinicia las hostilidades, cruza el Danubio y, tras cinco violentos encuentros, repele a los ávaros hasta el río Theiss.

Hacia el año 610, según el testimonio de un occidental toda Grecia ha caído ya en manos de los eslavos: "Entonces cumplía Heraclio su quinto año de reinado, en cuyo comienzo los eslavos arrebataron Grecia a los romanos[26]."

Una inscripción en la Iglesia de San Demetrio de Tesalónica registra otro asedio de la ciudad en el año 612[27].

El 5 de junio de 617, el hijo de Baian, llega hasta las puertas de Constantinopla y saquea el suburbio de Vlahernas[28].

Por estos años, una vez que los eslavos se han asentado de forma definitiva en todo el continente, dirigen su atención hacia las islas. En el tiempo en que han estado en contacto con la población indígena –probablemente del Egeo– al menos cinco tribus eslavas establecidas en las orillas del río Estrimón (Droguvitas, Sagudatas, Belegezitas, Baiunitas y Berzitas), han aprendido a construir embarcaciones a partir de un solo árbol (πρότως ἐφευρόντων ἐξ ἑνὸς ξύλου γλυπτὰς νῆας κατασκευάσαι, *Acta* 158). En torno al año 618, armados a bordo de estas naves, los eslavos costean y saquean Tesalia, la Grecia central, Acaya, el Epiro, la mayor parte de Iliria y Asia, marchando por primera vez contra las islas, a saber, las Espórades y las Cíclades.

Es entonces cuando los eslavos, por cuarta vez, asedian Tesalónica, pero en esta ocasión por tierra y mar. No logran tomar la ciudad y además pierden a su jefe Hatzon.

Tras este fracaso, se establecen definitivamente en diferentes regiones: los Droguvitas y Sagudatas al oeste de Tesalónica, en la fértil llanura que se extiende entre los ríos Axio (Vardar) y Haliacmón; los Belegezitas al sur del Olimpo, en torno al Golfo de Págasas; los Baiunitas en el Epiro (todavía en la *Crónica de Morea* se menciona la comarca de Βαγενετία y actualmente se conserva el topónimo Βαγενήτι en la provincia de Ioánnina, pero también en Mesenia του Βαγενίτη); los Berzitas en Iliria (frente a Dirraquio, en el norte de la actual Albania, en torno al lago Prespa); otras tribus no mencionadas en los *Milagros* se asientan más al este: los Rinquinos (῾Ρυγχῖνοι) al oeste del río Estrimón (uno de cuyos nombres era ῾Ρήχιος) y en la Calcídica; en la otra margen del río los Estrimonitas (Στρυμονῖται) y, finalmente, en la cordillera de Ródope, los Esmolenos (Σμολένοι, en torno a la actual ciudad de Smoljan, en bulgaria; comp. Σμόλικας, montaña del Epiro).

Tomás el Presbítero de Émesa recoge un ataque por mar de los eslavos contra Creta y otras islas griegas en el año 623: "En el año 934 los eslavos invadieron Creta y las demás islas[29]." Pablo el Diácono menciona otro ataque eslavo contra la costa oriental de Italia (24 años después del primero) que alcanzó la Apulia: "Los eslavos llegaron con numerosas naves y levantaron un campamento no lejos de la ciudad de Seponto[30]." Por otro lado: "Los longobardos, en compañía de los ávaros y los eslavos, penetraron en los confines de Istria y lo devastaron todo por medio del fuego y la rapiña[31]".

---

[25] Theophylactus Simocatta, *Historiae* VII, 15 (Boor, Leipzig, 1887, pp. 272-273).

[26] Isidoro de Sevilla , *Chronica* (Migne, Patr. Lat. 83, 1056): *Heraclius dehinc quintum agit imperii annum. Cuius initio Sclavi Graeciam Romanis tulerunt.*

[27] A. P. VLASTO, *The Entry of the Slavs into Christendom: an introduction to the Medieval History of the Slavs, Cambridge*, 1970, p. 5.

[28] Theophanes, *Chronographia*, A.M. 6110 (Boor, I, 301-302).

[29] Citado por A. VASILJEV, Славяне въ Греціи, en *Византїскй Временник*, 5, 1894, p. 414: *Anno 934 Slavi Cretam ceterasque insulas invasere*.

[30] Pauli Diaconi Historia Longobardorum IV, 44, *Mon. Germ. Hist. Scriptores rerum longobardarum et italicarum*, 1878, p. 135, citado por VASILJEV, *ibidem*: *Venientes Sclavi cum multitudine navium non longe a civitate Seponto castra posuerunt.*

[31] IV, 24, cf. Constantin Jirecek, *Geschichte der Serben*, I (Gotha, 1911), 92, citado por Setton, op. cit., p. 534..

Poco después, en 626, los eslavos de Macedonia, deseosos de vengar a su jefe Hatzon, entregado por traición, solicitan ayuda a los ávaros y, rompiendo la paz con Heraclio, asedian Tesalónica durante treinta y tres días, de nuevo sin éxito (*Milagros*, 169, 170, 172, 173 y 175). En junio de ese mismo año, los ávaros, coaligados con el rey Persa Cosroes II, avanzan de nuevo contra Constantinopla, pero desde el 29 de julio hasta el 7 de agosto son repelidos y ya no vuelven a atacar la capital.[32]

Pocos años después, el arresto de Perbundo (Prvud), príncipe de los *Rynchinoi*, provocará el sexto asedio de Tesalónica, que se prolongará sin éxito durante dos años (*Milagros* 185 y ss.).

En 635 el emperador Heraclio se alía con Kuver, khan de los búlgaros y, por otro lado, establece a los serbios y croatas en Dalmacia, Iliria y panonia, con el fin de contener a los ávaros.[33]

En el año 640, el khan búlgaro Kuver (Kovrat) derrota a los ávaros disolviendo el gran imperio de Baian. Sesenta años después, los griegos de Iliria y Tracia que habían sido deportados al norte del Danubio, así como algunos búlgaros se establecen en la llanura de Monastir y en otros lugares, todos ellos formando "un nuevo pueblo" (ἄλλος νέος λαός[34]).

Durante el resto del reinado de Heraclio y sus sucesores, Tesalónica continuará siendo hostigada por los eslavos, hasta que el emperador Constante II envía contra ellos sus tropas de Tracia, que les infligirán una severa derrota. Teófanes afirma en su *Crónica* que en el **año 657** "el emperador llevó a cabo una expedición contra las esclavinias, haciéndose con numerosos prisioneros y sometiéndolos." Muchos de ellos se refugian en Tesalónica. Un considerable número es deportado con sus jefes a Bitinia, región situada en el norte de la actual Turquía, en cuya toponimia los eslavos dejaron también su huella (por ejemplo, Yalova, idéntico a la Giálova de Mesenia).

El capítulo 207 de los *Milagros* habla de una conjura dirigida por uno de esos inmigrados, un tal Mauro. Las flota bizantina llega a tiempo para abortarla.

Cedreno y Teófanes cuentan que en el **año 688** el emperador Justiniano II Rinotmeto dirigió contra los eslavos una expedición que le llevaría a las puertas de Tesalónica: "Marchó contra los esclavenos de Tracia con la caballería. Llegó hasta la ciudad de Tesalónica y sometió muchas tribus esclavenas, a unas por medio de la guerra, a otras por negociación. Luego las trasladó a través de Ábido a la llamada región de Opsicio, donde los estableció. De éstas reclutó un ejército de hasta 30.000 hombres a los que armó y denominó *selectos*" [35]. Por fin, la ciudad se ve libre de la presión de los eslavos.

Según la *Vida de San Willibaldo*, entre 723 y 728, el Obispo de Eichstätt y sus compañeros de viaje "llegaron a la ciudad Siracusa, en la misma región, y desde allí atravesaron en barco el Mar Adriático hasta llegar a la ciudad de Manafasia, *en tierra eslava*[36]".

---

[32] Georgius Pisida, *Bellum Avaricum*, vv. 390 ss. (PG 92, cols. 1286 ss.) y Theophanes A.M. 6117 (PG 108, 656-657; Boor I, 315-316).

[33] Constantinus Porphyrogenitus, *De administrando imperio* 29 ss. (PG 113, 249, 252, 256 ss.).

[34] *Acta S. Demetrii* II, cap. 5, 195 (PG 116, cols. 1361, 1364).

[35] Nicephorus, *Historia brevis*, Migne, col. 936: Ἱππικὰ δὲ στρατεύματα πρὸς τοῖς Θρακῴοις διαγαγὼν χωρίοις κατὰ τῶν Σκλαβηνῶν εὐθέως ὥρμησε. Μέχρι δὲ Θεσσαλονίκης ἐκδραμὼν πόλεως, πολλὰ τῶν ἐκεῖσε Σκλαβηνῶν γένη τὰ μὲν πολέμῳ τὰ δὲ ὁμολογίᾳ παραλαβὼν, εἰς τὴν τοῦ Οψικίου λεγομένην χώραν διὰ τῆς Ἀβύδου διαβιβάσας κατέστησεν. Ἐξ ὧν στρατεύει ἄχρι καὶ ἕως τριάκοντα χιλιάδας λαόν, οὓς ἐξοπλίσας λαὸν ἐκάλεσε περιούσιον.

[36] *Willibaldi Vita*, Mon. Germ. Hist. SS., T. 15, p. 81, citado por Vasiljev, p. 415: *venerunt Syracusam urbem in ipsa regione et inde navigantes venerunt ultra mare Adria ad urbem Manafasiam in Sclawinia terrae*. Manafasia es Monemvasía.

La *Vida de San Pancracio de Taormina* alude a una expedición organizada en torno al año 730 por un militar bizantino de Taormina (Sicilia) que tomó como prisioneros un número indeterminado de ávaros que vivían en la provincia de Atenas[37].

En el año 746 penetra en Grecia la peste importada de Italia: "Ese mismo año la muerte producida por la peste, partiendo de Sicilia y Calabria, se extendió como un fuego alcanzando Monovasía, la Hélade y las islas adyacentes[38]." Según Constantino Porfirogéneto este hecho trajo consigo la definitiva eslavización del Peloponeso: "*Todo* el país fue eslavizado y se volvió bárbaro, *cuando* la muerte producida por la peste comenzó a cebarse con toda la Tierra, en la época en que Constantino Coprónimo regía el Imperio Romano[39]." El proceso nos es totalmente desconocido, pero cabe suponer que siguió una doble vía: por un lado, se produce un nuevo aflujo de colonos eslavos, esta vez pacífico, para ocupar territorios despoblados.

Por otro lado, en **755** parte de la población griega superviviente es destinada a repoblar Constantinopla, diezmada por la peste: "Como en la Ciudad descendió la población por causa de la mortandad, trajo familias de las islas, la Hélade y las regiones de abajo. Estableciéndolas en la Ciudad hizo más densa su población"[40].

En 758 Constantino Coprónimo establece en Bitinia a un gran número de eslavos, amenazados por las agresiones búlgaras.

En 768 el mismo emperador rescata prisioneros cristianos capturados por los eslavos en varias islas del norte del Egeo, prueba de que, dos siglos después de su llegada, los eslavos siguen apegados a sus prácticas devastadoras: "Constantino despidió a los jefes de los esclavenos y recuperó a unos dos mil quinientos cristianos de las islas de Imbros, Ténedos y Samotracia, que durante tanto tiempo habían tenido como prisioneros, trocándolos por mantos de seda[41]." La tendencia opuesta viene ilustrada por el caso del eslavo Nicetas, que fue Patriarca desde el 766 hasta el 780[42].

En el año **784** se produce por fin la **PRIMERA RECONQUISTA DE TODO EL TERRITORIO GRIEGO** ocupado por los eslavos: la emperatriz Irene envía a Estauracio con un gran ejército contra ellos: "Marchó contra Tesalónica y la Hélade, sometiéndolos a todos al Imperio. Penetró también en el Peloponeso, obteniendo numerosos prisioneros y botines para el Imperio[43]." Muchos de esos prisioneros fueron deportados, una vez más, a Bitinia. El texto deja entrever que el Peloponeso no fue realmente sometido, lo que quedará confirmado por ulteriores datos. De cualquier modo, en todo el territorio griego esta reconquista dista mucho de ser sólida, como se verá más adelante.

---

[37] M. VASMER, *op. cit.*, p. 15.

[38] Theophanes, *Chronographia* a.M. 6238 (PG 852, Boor I pp. 422-423): Τῷ δ᾽ αὐτῷ ἔτει λοιμώδης θάνατος ἀπὸ Σικελίας καὶ Καλαβρίας ἀρξάμενος οἷόν τι πῦρ ἐπινεμόμενον ἐπὶ τὴν Μονοβασίαν καὶ Ἑλλάδα καὶ τὰς παρακειμένας νήσους ἦλθεν.

[39] *De Thematibus*, II: Ἐσθλαβώθη δὲ πᾶσα ἡ χώρα καὶ γέγονε βάρβαρος, ὅτε ὁ λοιμικὸς θάνατος πᾶσαν ἐβόσκετο τὴν οἰκουμένην, ὁπηνίκα Κωνσταντῖνος ὁ τῆς κοπρίας ἐπώνυμος τὰ σκῆπτρα τῆς τῶν Ῥωμαίων διεῖπεν ἀρχῆς.

[40] Teophanes, *Chronographia*, a. M. 6247 (Boor I, p. 429): ἐν τῇ πόλει ὀλιγωθέντων τῶν οἰκητόρων αὐτῆς ἐκ τοῦ θανατικοῦ ἤνεγκεν συμφαμίλους ἐκ τῶν νήσων καὶ Ἑλλάδος καὶ τῶν κατωτικῶν μερῶν, καὶ ἐποίησεν κατοικῆσαι τὴν πόλιν καὶ κατεπύκνωσεν αὐτήν.

[41] Nicephorus, *Historia brevis*, PG col. 989: Κωνσταντῖνος δὲ τοὺς τῶν Σκλαβηνῶν ἀποστέλλει ἄρχοντας, καὶ ἀνακαλεῖται τοὺς ἐπὶ πλείονος χρόνου παρ᾽ αὐτοῖς αἰχμαλωτισθέντας Χριστιανοὺς ἀπό τε Ἴμβρου καὶ Τενέδου καὶ Σαμοθρᾴκης τῶν νησῶν, σηρικοῖς ἱματίοις τούτους ἀμειψάμενος, τὸν ἀριθμὸν ὄντας ἄχρι δισχιλίων καὶ πεντακοσίων.

[42] Teophanes, *Chronographia*, a. M. 6258 (PG 888): ψήφῳ τοῦ βασιλέως χειροτονεῖται Νικήτας ὁ ἀπὸ Σκλάβων εὐνοῦχος ἀθέσμως πατριάρχης Κωνσταντινουπόλεως.

[43] Theophanes, *Chronographia* A.M. 6275 (ed. de Boor I p. 456 ss.): Καὶ κατελθὼν ἐπὶ Θεσσαλονίκην καὶ Ἑλλάδα ὑπέταξε πάντας καὶ ὑποφόρους ἐποίησε τῇ βασιλείᾳ. εἰσῆλθε δὲ καὶ ἐν Πελοποννήσῳ καὶ πολλὴν αἰχμαλωσίαν καὶ λάφυρα ἤγαγε τῇ τῶν Ῥωμαίων βασιλείᾳ.

Hasta este momento la historia de los eslavos asentados en Grecia ha transcurrido en el más absoluto anonimato. Las diferentes tribus se organizan en esclavinias (Sagudatas, Droguvitas, Velegezitas, Berzitas, Baiunitas, Estrimonitas, Rinquinos, Milingos, Ezeritas y otras desconocidas), pero se trata de enclaves aislados que no forman nada que se parezca a un estado, lo que recuerda la afirmación de Procopio[44]. Se dedican a la agricultura, a la ganadería, en menor medida a la manufactura y, por supuesto, a la piratería. Aunque se sabe que cuentan con líderes, ni uno solo de ellos es mencionado.

Sin embargo, en el año 799 se habla de una rebelión de eslavos dirigida por un tal Akamir (᾿Ακάμηρος) contra el arconte bizantino del territorio de Velzetía, en Tesalia. Akamir pretendía lograr la liberación de los cinco hijos de Constantino V, con la esperanza de elevar a uno de ellos al trono[45]. Por cierto, para entonces, Atenas debe estar bajo el dominio imperial, puesto que la emperatriz los había deportado a esta ciudad.[46] Con esta y otras revueltas los eslavos dejan patente su espíritu de independencia, tal como observará un siglo después el emperador León VI el Sabio: "Los pueblos eslavos tenían la misma forma de vida y las mismas costumbres. Eran libres y no obedecían a ningún amo o gobernante, sobre todo cuando vivían al otro lado del Danubio en su propio territorio. Pero cuando lo atravesaron y se vieron obligados a aceptar la servidumbre, no consentían en obedecer a otros, sino, en cierto modo, sólo a sí mismos, pues preferían ser destruidos por el jefe de su propia tribu antes que servir y rendirse a las leyes romanas[47]."

Hasta este momento, principios del siglo IX, según los testimonios históricos, lingüísticos y arqueológicos, la situación etnográfica de Grecia es la siguiente:

a) Tesalónica es la única ciudad importante que ha conservado su población griega de modo ininterrumpido.

b) Todas las islas del mar Egeo y la parte oriental de Creta, a pesar de sufrir saqueos, también han seguido siendo griegas.

c) Casi toda la franja costera que se extiende desde la ciudad de Nauplio hasta el cabo Malea también pudieron resistir la acometida eslava, gracias a la barrera infranqueable formada por la cordillera del Parnón, que separa Arcadia y Laconia del mar Egeo. Se trata de la antigua región de Cinuria, donde se ha conservado una modalidad de griego, el tsaconio, cuyos rasgos dóricos parecen probar la continuidad de la población antigua. En el extremo meridional se fundó a principios del siglo VII la ciudad de Monemvasía, precisamente para dar acogida a la población griega que huía de los eslavos.

d) El territorio de la Mani, en el extremo sur del monte Taigeto hasta el cabo Ténaro, debe contar con una población mixta. Constantino Porfirogéneto quiere dejar claro que los habitantes de la ciudad (οἱ τοῦ κάστρου Μαίνης οἰκήτορες) no son de la extirpe eslava (ἀπὸ τῆς γενεᾶς τῶν προρρηθέντων Σκλάβων), sino de los antiguos romanos (ἐκ τῶν

[44] *De Bello Gothico* VII 14, 29: "habitan su país distribuidos de modo disperso" (σποράδην... διεσκηνημένοι τὴν χώραν οἰκοῦσι).

[45] Teophanes, *Chronographia* a. M. 6291; cf. Cedreno, PG CXXI, col. 909)

[46] Cedrenus, *Historiarum compendium* (PG 121, col. 909): ᾿Εστασίασαν δὲ οἱ ἀνδράδελφοι αὐτῆς, οὓς καὶ ἐξώρισεν ἐν ᾿Αθήναις.

[47] *Tactica* XVIII, 99: Καὶ τὰ Σκλαβικὰ δὲ ἔθνη ὁμοδίαιτά τε ἦσαν καὶ ὁμότροπα ἀλλήλοις, καὶ ἐλεύθερα, μηδαμῶς δουλοῦσθαι ἢ ἄρχεσθαι πειθόμενα, καὶ μάλιστα ὅτε πέραν τοῦ Δανουβίου κατῴκουν ἐν τῇ ἰδίᾳ χώρᾳ. Ὅθεν καὶ ἐνταῦθα περαιωθέντα, καὶ οἱονεὶ βιασθέντα δέξασθαι τὴν δουλείαν, οὐχ ἑτέρῳ ἡδέως πείθεσθαι ἤθελον, ἀλλὰ τρόπον τινὰ ἑαυτοῖς· κρεῖττον γὰρ ἡγοῦντο ἀπὸ τοῦ ἄρχοντος τῆς αὐτῶν φυλῆς φθείρεσθαι, ἢ τοῖς Ῥωμαικοῖς δουλεύειν καὶ ὑποκλίνεσθαι νόμοις.

παλαιοτέρων ῾Ρωμαίων). En cambio, Laónico Calcóndilis, todavía en el siglo XV, testimonia la supervivencia de eslavos entre el Taigeto y el cabo Ténaro. Este último dato concuerda con la toponimia, ya que las localidades con nombres eslavos se extienden desde la Exo Mani (Γαίτσες, Ζαρνάτα, Νίκοβο, Γρίτζενα, Βέργα, Δολοί, Καλιανέικα, Βιρού, Γούρνιτσα, Σβήνα, Βαιδενίτσα, Τσέρια, Σελίνιτσα, Αράχοβα, Λιμπόχοβα, Λαγκάδα, Νομπρεβίτσα, Καρύτια, Κόζια, Πανίτσα, Κουρνός, Σέλιτσα) hasta la Mesa Mani (Γέρμα, Τσίμοβα, Μπολαριός, ΄Ελια, Γαρδενίτσα y Κούνος).

e) Tracia, gracias a la proximidad de Constantinopla, recuperó pronto (probablemente a partir de la primera ofensiva del 657) su carácter grecorromano.

f) El resto del territorio griego, especialmente Macedonia, el Epiro, Arcadia y todas las regiones occidentales (Etolia, Acarnania, Lócride, Fócide, Acaya, Élide, Trifilia, Mesenia y Laconia), queda completamente eslavizado, con todo lo que ello supone: una nueva raza, bárbara, procedente del norte, sustituye a la población nativa; una nueva lengua, el eslavo, sustituye al griego; desaparecen todas las ciudades antiguas y con ellas su toponimia; el proceso de ruralización se consolida definitivamente (no existe ni un solo núcleo urbano a excepción de Tesalónica); deja de circular la moneda y la actividad económica se reduce a la agricultura, la ganadería y la piratería; desaparece el Cristianismo y se produce una vuelta al paganismo.

En el año **805** un estratego de la familia armenia de los Escleros organiza una campaña contra los eslavos del Peloponeso: "Enfrentándose al pueblo eslavo, lo conquistó mediante la guerra y lo aniquiló por completo. A los antiguos habitantes les hizo recuperar sus territorios. Al enterarse de esto el mencionado emperador Nicéforo, se llenó de alegría: se propuso restaurar aquellas ciudades, reconstruir las iglesias destruidas por los bárbaros y cristianizar a los propios bárbaros. Así pues, averiguando el destino de la colonia de Patras, los restableció por mandato suyo en su antiguo suelo con su propio pastor, cuyo nombre era Atanasio y otorgó a Patras los derechos de Metrópolis[48]." Evidentemente, la expresión "aniquiló por completo" (ἠφάνισε εἰς τέλος) es una exageración, como se podrá ver en los párrafos siguientes. En cuanto a Lacedemonia, la ciudad es reconstruida desde sus cimientos y repoblada con tracios, armenios y otros habitantes.

Muy poco después, en 807, los eslavos del Peloponeso o presumiblemente sólo los de Acaya[49] se rebelan contra esta ocupación y asedian la recién reconstruida ciudad de Patras, pero son finalmente derrotados por sus propios habitantes. Los eslavos, con sus familias y todos sus bienes, pasan a ser propiedad de la ciudad, trabajando para alimentar a los estrategos y demás delegados del Emperador[50]. Este hecho marca el declive del poder eslavo en el Peloponeso, lo que no impide que durante la siguiente generación se produzcan nuevos levantamientos.

El emperador Nicéforo prosigue su labor de repoblación y en el año 810 ordena colonizar las esclavinias con cristianos procedentes de todas las provincias[51].

---

[48] P. CHARANIS, art. cit. pp. 147-148.

[49] Se ha pensado que todos los eslavos del Peloponeso constituirían una población demasiado numerosa para ser asignada a la Iglesia de San Andrés y realizar el trabajo que se les encomendó, de modo que con casi toda probabilidad se trataba de los eslavos de Acaya. Cf. [49] A. BONE, *Le Péloponnèse byzantin jusqu' en 1204*, Paris, P.V.F., 1951, p.43., n. 3.

[50] Constantinus Porphyrogenitus, *De administrando Imperio*, 49

[51] Teophanes, *Chronographia*, A. M. 6302 (Boor 1, 486): Τούτῳ τῷ ἔτει Νικήφορος... Χριστιανοὺς ἀποικίσας ἐκ παντὸς θέματος ἐπὶ τὰς Σκλαυινίας γενέσθαι προσέταξεν.

Estos dos intentos de cristianización no dan el resultado esperado: una década después los eslavos del Peloponeso conservan aún su identidad, dado que en torno al 820 prestan su apoyo un tal Tomás, un eslavo de Asia Menor, oficial del emperador León V, que dirigió una revuelta en la que fue aclamado como emperador rival del usurpador Miguel II[52].

Durante la primera mitad del siglo IX, los eslavos de Macedonia, probablemente los Estrimonios, siguen activos como piratas, según afirma la *Vida de San Gregorio Decapolita*: "En Eno tomó un barco y se dirigió a Cristúpolis. Tras desembarcar, llegó a un río y topó con unos piratas esclavinos que recorrían en barca las orillas del río, saqueando cuantos barcos se encontraban[53]."

Según la misma fuente, por esta época otros eslavos macedonios, seguramente los Esmolenos, se sublevan contra el poder imperial: "Una vez decidió el santo marchar con uno de sus discípulos a las montañas de los esclavenos, en la esperanza de hallar la tranquilidad que anhelaba [...] Transcurridos varios días, se produjo una rebelión no pequeña del jefe de aquella esclavinia y corrieron verdaderos ríos de sangre. La región circundante fue presa del fuego y se llenó de confusión[54]."

A mediados del siglo IX, durante el reinado de Teófilo (829-842), los eslavos del Peloponeso vuelven a rebelarse, pero durante el reinado de Miguel III (842-867) son sometidos por el protospatario Teoctisto el de los Breenios.

En el Concilio de Constantinopla (870) aparecen como signatarios Pablo, obispo de los Estrimonios, y Pedro, obispo de los Droguvitas y Sagudatas. Por esta época también tenían obispos los Ezeritas y Serbios de Macedonia. En la *Notitia Episcopatuum* de León VI El Sabio aparecen los siguientes nombres eslavos: bajo Tesalónica: ὁ Δρουγουβιτίας, ὁ τῶν Σερβίων (al oeste del Monte Olimpo, donde todavía existe una aldea llamada ta Sevrbia); bajo Filipos ὁ Βελικείας, ὁ Σμολαίνων; bajo Larisa: ὁ Ἐζεροῦ, ὁ Γαρδικίου y ὁ Ῥαδοβισδίου (aún en la provincia de Joannina, en el Epiro, se atestiguan actualmente la localidad de Ραδοβίζι y la comarca de Ραδοβίσδι).

Por tanto, **en la década de los 70 los eslavos están ya evangelizados**. Esta fecha es crucial, puesto que es entonces cuando por fin, después de varios intentos infructuosos, comienza la asimilación efectiva, pero lenta –como se verá– de los eslavos. El proceso es paralelo a su helenización, según escribe el emperador León VI el Sabio (886-912): "Mi padre por designio divino y Emperador de los romanos, Basilio, convenció a estas naciones de que abandonaran sus antiguas costumbres. Además, las helenizó, las sometió a gobernadores, según el modelo romano, y las honró con el bautismo[55]."

A pesar de su conversión al cristianismo y de su helenización (γραικώσας), es evidente que numerosos grupos de eslavos conservan aún su lengua. Topónimos epirotas como Τσερκίτσα y Τσερκοβίστα, derivados de *Црьку* "iglesia", demuestran que

---

[52] P. A. VLASTO, *The entry of the Slavs into Chistendom*, p. 9

[53] F. DVORNIK: *La vie de Saint Grégoire le Décapolite et les Slaves Macedoniens au IXe siècle*, Paris, Librairie Honoré Champion, 1926, págs. 29 y 54: Ἐξ Αἰνόθεν δὲ πλοίῳ ἐπιβὰς τῇ Χριστουπόλει προσέσχεν. Ἐκ δὲ ταύτης ἀποβὰς τοῦ πλοίου, κατήντησεν ἐπί τινα ποταμόν ἐν ᾧ Σκλαβίνοις λῃσταῖς περιέπεσεν, ἐπὶ λέμβου τὰς τοῦ ποταμοῦ παραμειβομένοις ὄχθας, καὶ τὰ προσπίπτοντα τῶν πλοίων ληιζομένοις. Eno se hallaba en Tracia; Cristúpolis es la actual Kavala y el río, puesto que es grande y navegable, probablemente el Estrimón.

[54] *Op. cit.* pág. 35: Βουλή ποτε τῷ ἁγίῳ γέγονε σὺν ἑνὶ τῶν μαθητῶν ὁρμῆσαι πρὸς τὰ τῶν Σκλαβηνῶν μερῶν ὄρη, ἠλπικότι ἐν τούτοις ἡσυχίας τῆς ἐπιθυμουμένης τυχεῖν... Καὶ μεθ᾽ ἡμέρας τινάς, στάσις οὐ μικρὰ τοῦ τῆς Σκλαβινίας ἐξάρχοντος γέγονε, καὶ πολλὴ χύσις αἱμάτων ποταμηδὸν ἐπέρρει, καὶ πυρίκαυτος ἡ περίχωρος ἐκείνη γέγονε καὶ σκοτοδεινίας μεστή.

[55] *Tactica* XVIII 10, PG, CVII, col. 969: Ταῦτα [*sc.* ἔθνη] δὲ ὁ ἡμέτερος ἐν θείᾳ τῇ λήξει γενόμενος πατὴρ καὶ Ῥωμαίων αὐτοκράτωρ Βασίλειος τῶν ἀρχαίων ἐθῶν ἔπεισε μεταστῆναι, καὶ γραικώσας, καὶ ἄρχουσι κατὰ τὸν Ῥωμαικὸν τύπον ὑποτάξας, καὶ βαπτίσματι τιμήσας.

al menos hasta la segunda mitad del siglo IX los eslavos fundaban nuevas poblaciones designándolas con nombres eslavos[56]. Otros, como Αναστάσοβα en Acaya y Mesenia, Νίκοβο en Laconia, Δήμοβα en Mesenia, Χρύσοβα en Euritania y Mesenia, Χρύσοβο en Etolo-Acarnanía, revelan que existió un período de bilingüismo[57]. Esta etapa debió prolongarse considerablemente en algunas zonas, como el Epiro.

A pesar de su conversión, a comienzos del siglo X los eslavos siguen apegados a sus usos y costumbres, según observa el emperador León VI: "Recibieron la consagración del bautismo salvador, pero hasta nuestros días lo han conservado a su manera, practicando libremente sus tradiciones[58]."

A comienzos del siglo X el escritor tesalonicense Juan Cameniata sitúa aún entre Tesalónica y Berea a los Droguvitas y Sagudatas: "La llanura que abarca este espacio intermedio cuenta con unas aldeas mixtas, de las cuales unas, las de los llamados Druguvitas y Sagudatos, pagan tributo a la ciudad, y otras los entregan a la limítrofe nación de los escitas[59], que no se encuentra lejos. Estas aldeas son vecinas entre sí y ello contribuye no poco a que el resto de los tesalonicenses mantengan relaciones comerciales con los escitas, sobre todo cuando se llevan bien y no se alzan en armas para emprender la guerra[60]."

Por esta época, un siglo después del asedio de Patras, los eslavos asignados a esta Metrópolis no sólo siguen sometidos a ella, sino que además deben estar padeciendo abusos, puesto que el Emperador León VI se ve obligado a promulgar un edicto por el que regula su servidumbre: el Metropolita no deberá enriquecerse a su costa ni infligirles ningún daño[61].

Pero es evidente que ésa es la situación de una parte de los eslavos. En las vidas de santos del siglo X se mencionan varios atracos a mano alzada perpetrados por eslavos laconios. Una de ellas es la *Vida de San Pedro de Argos*, muerto en el año 922: "Algunos abandonaron su tierra por causa de los ataques bárbaros. A todos ellos les suministró lo necesario en abundancia[62]."

Una de las labores desarrolladas por el Obispo de Argos fue la cristianización de muchos eslavos: "Estas prédicas extendidas a casi todos los rincones seducían también a los bárbaros, que llegaban atraídos por la fama de su carisma. Abandonando las costumbres patrias y la religión de sus antepasados, se pasaban a la nuestra, purificándose y transformándose por medio del baño divino[63]."

Otros se muestran tan activos, que en torno al año 920 son capaces de hacerse fuertes en todo el Peloponeso, a juzgar por los datos que nos proporciona la *Vida de San Pedro de Argos*: "Poco después, durante tres años completos, los bárbaros se hicieron

---

[56] M. VASMER, *op. cit.*, p. 316.

[57] A. P. VLASTO, *The entry of the Slavs into Christendom*, p. 11.

[58] *Tactica* XVIII, 99, PG, CVII, col. Οἱ δὲ τοῦ σωτηρίου βαπτίσματος τὸν ἁγιασμὸν καταδεξάμενοι ἄχρι τῶν ἡμετέρων χρόνων τοῦτο, ὅσον κατὰ αὐτοὺς, εἰς ἀρχαίας ἐλευθερίας συνήθειαν διατηροῦνται

[59] Búlgaros.

[60] *De excidio Thessalonicense*, capítulo VI PG, CIX, col. Ἐμπεριέχει δὲ τῷ διὰ μέσου χώρῳ τὸ πεδίον τοῦτο καὶ ἀμφιμίκτους τινὰς κώμας, ὧν αἱ μὲν πρὸς τῇ πόλει τελοῦσι, Δρουγουβῖταί τινες καὶ Σαγουδάτοι τὴν κλῆσιν ὀνομαζόμενοι, αἱ δὲ τῷ συνομοροῦντι τῶν Σκυθῶν ἔθνει οὐ μακρὰν ὄντι τοὺς φόρους ἀποδιδόασι. Πλὴν γειτνιάζουσιν ἀλλήλοις αἱ κῶμαι τὴν οἴκησιν, καὶ ἔστι καὶ τοῦτο πρὸς τοῖς ἄλλοις Θεσσαλονικεῦσιν οὐ μικρῶς συμβαλλόμενον, τὸ πρὸς τοὺς Σκύθας διὰ τῶν ἐμπορικῶν μεθόδων συναναμίγνυσθαι, καὶ μάλισθ ʼ ὅταν ἔχωσι πρὸς ἀλλήλους καλῶς καὶ μὴ κινῶσιν ὅπλα τὴν μάχην ἐξαγριαίνοντα.

[61] Constantinus Porphyrogenitus, *De Administrando Imperio* 49: καὶ μὴ ἀπαργυρίζεσθαι παρ ʼ αὐτοῦ, ἤ ἄλλως πως κατ ʼ ἐπίνοιαν ἄδικον ζημιοῦσθαι αὐτούς.

[62] Citado por A. VASILJEV, p. 429, n. 4: ἔστι οὓς καὶ τῆς οἰκείας ἀπαναστάντας ἐφόδοις βαρβαρικοῖς, πᾶσι μὲν αὐτάρκως τὰ χρειώδη παρεῖχε.

[63] *Ibidem*, n. 5: ταῦτα θρυλλούμενα σχεδὸν ἀνὰ τὴν ὑπουρανὸν ὑπηγάγετο καὶ βαρβάρους· οἱ κατὰ κλέος τῆς αὐτοῦ ἀρετῆς ἀφικνούμενοι ἐξώμνυντο μὲν τὰ πάτρια καὶ τὴν ἐκ προγόνων θρησκείαν, τῇ δὲ ἡμετέρᾳ μετάττοντο καθαιρόμενοι καὶ μεταπλαττόμενοι τῷ θείῳ λουτρῷ.

dueños de la península. Causaron daños a la mayor parte de sus habitantes, saquearon todas sus comarcas y sembraron la destrucción en las llanuras, hasta el punto de que ya no era posible ver allí rastros de la antigua felicidad ni de la situación de buen orden que disfrutaban los hombres de entonces[64]."

En torno al año 924[65], los Milengos y los Ezeritas se sublevan contra el Emperador Romano I Lecapeno, pero el protospatario Crinites Arotras, en una campaña que se extiende desde marzo hasta noviembre, logra reducirlos, imponiéndoles un tributo más gravoso. La conciencia de pertenecer a una nación eslava es tan fuerte, que pueden contar con la ayuda de los búlgaros, que por entonces llevan a cabo una incursión en el Peloponeso[66].

A mediados de este siglo, Nicetas, un peloponesio de origen eslavo, se casa con Sofía, la hija del Emperador Romano I, lo que revela que ya se ha producido cierta asimilación de los eslavos. Sin embargo, ésta no ha hecho más que comenzar, puesto que todavía en esta época el poeta Eufemio resalta sus rasgos eslavos (ὄψις ἐσθλαβωμένη) y el Emperador habla de su "bajeza" (δυσγενείᾳ)[67].

La *Vida de San Nicón Metanoite*, compuesta poco después de 1150, menciona a los Milengos: "En una ocasión se echaron al camino ciertos diablos, unos demonios hechiceros que comparten la región de los Atricos y a quienes los lugareños suelen llamar Milengos, en lugar de Mirmidones. Son hombres sanguinarios, aficionados a matar, que tienen pies para correr hacia la maldad y no saben hacer otra cosa que piratear y obtener violentamente lo ajeno. Con ese fin se presentaron en el mencionado monasterio y se dedicaron a capturar los animales que allí había[68]."

En la *Epítome* de Estrabón se afirma: "Y ahora casi todo el Epiro y Grecia, el Peloponeso y Macedonia los habitan escitas eslavos[69]." A propósito de la población de la Élide, se dice: "Pero ahora los gentilicios de Pisa, Cauca y Pilos no existen, ya que todos estos territorios los habitan los escitas[70]."

A principios del siglo XII, el clérigo ateniense Miguel Acominatos (1140-1220) reprocha a su comunidad el mal uso que hace de una lengua plagada de barbarismos: "Pero, cuando hace poco os dirigía a modo de introducción unas palabras sencillas, muy corrientes y ordinarias, decidí no usar un lenguaje culto o simplemente común, sino una especie de dialecto persa o escita[71]."

Sin embargo, Vasmer no cree necesario ver en este pasaje pruebas de un influjo eslavo en la lengua de sus paisanos: "Sencillamente, es posible que el Arzobispo ateniense estuviera pensando en las fuertes transformaciones experimentadas por la

---

[64]*Ibidem*, n. 6: τῶν βαρβάρων μετὰ μικρὸν κατασχόντων τὴν νῆσον ἐφ᾽ ὅλοις ἔτεσι τρισὶ καὶ τοὺς πλείους διεργασαμένων καὶ πάντα ληισαμένων τὰ αὐτῆς καὶ πεδίων ἀποφανάντων ἀφανισμοῦ, ὡς μηδ᾽ ἔτι τῆς παλαιᾶς εὐδαιμονίας Ἴχνη ἐκεῖσε ὁρᾶν ἢ τῆς τῶν τότε ἀνθρώπων εὐταξίας καὶ καταστάσεως.

[65] Según A. BONE (pág.48); según M. VASMER (pág. 17), en el año 941.

[66] Constantinus Porphyrogenitus, *De Administrando Imperio* 50, donde se emplea el extraño término Σκλαβεσιανοί para referirse casi con toda seguridad a los búlgaros.

[67] Idem, *De Thematibus II.*

[68] Texto griego editado por Sp. LAMPROS, en *Νέος Ἑλληνομνήμων*, III (1906) pp. 200-201: Τελχῖνές τινες καὶ βάσκανοι δαίμονες ἐξώρμησάν ποτε ἐνίους τῶν τὴν χώραν λαχόντων τῶν Ἀθρικῶν, οὓς δὴ καὶ Μιληγγοὺς καλεῖν εἰώθασιν ἀντὶ Μυρμιδόνων οἱ ἐγχώριοι, ἄνδρες αἱμοφορεῖς καὶ φόνιον πνέοντες, πόδας τε κεκτημένοι εἰς κακίαν τρέχοντας καὶ μηδὲν ἄλλο εἰδότες ἢ μόνον τὸ ληστεύειν ἀεὶ καὶ τὰ ἀλλότρια ἐπισπᾶσθαι ἁρπαλέως

[69] Müller, *Geographi Graeci Minores* II, p. 574, citado por VASMER, p. 17: Καὶ νῦν δὲ πᾶσαν Ἤπειρον καὶ Ἑλλάδα σχεδὸν καὶ Πελοπόννησον καὶ Μακεδονίαν Σκύθαι Σκλάβοι νέμονται.

[70] *Idem*, p. 583: Νῦν δὲ οὐδὲ ὄνομά ἐστι Πισατῶν καὶ Καυκόνων καὶ Πυλίων· ἅπαντα γὰρ ταῦτα Σκύθαι νέμονται.

[71] VASILJEV, p. 432, n. 2: Ἔναγχος γὰρ, τὰ εἰσιτήρια ὑμῖν προσφθεγξάμενος σχέδιά τινα καὶ ἀπέριττα πάνυ καὶ ἀφιλότιμα, ὅμως ἔδοξα μὴ συνετὰ λέγειν ἢ ἄλλως ὁμόγλωττα, ἀλλ᾽ ὡς ἀπὸ διαλέκτου περσικῆς ἢ σκυθικῆς.

lengua, que se le mostraba muy alejada del modelo clásico[72].” Pero la cuestión sigue abierta, puesto que la expresión *dialecto escita* puede no ser casual y además el mismo autor conecta esa –a su juicio– degeneración lingüística con la racial: “Aquella raza amante de las letras y extraordinaria por su sabiduría ha desaparecido, y en su lugar ha llegado otra inculta, pobre de mente y pobre de cuerpo[73].” Finalmente, afirma: “Me he vuelto bárbaro por llevar tanto tiempo en Atenas[74].” Por lo demás, la presencia eslava en el Ática está atestiguada por la toponimia[75] y la arqueología[76].

A mediados del siglo XIII los Milengos conservan aún sus rasgos distintivos a ojos de los francos, cuando Guillermo Villehardouin construye los castillos de Leftro, Mistra y Mani y consigue someterlos: “Pues bien, porque le dijeron los hombres del país que la sierra de Méligo era un gran país y tenía desfiladeros imponentes y ciudades grandes, y hombres arrogantes que no respetan señor, reflexionó mucho sobre cómo los dominara[77].” Más adelante se les denomina *eslavos*: “Al levantar los castillos que te dije, Leftro, Mistra y el de la antigua Mani, sometió la Esclavonia y la tuvo a su voluntad[78].”

No obstante ello, en el año 1293 los Milengos logran tomar la ciudad de Kalamata, lo que demuestra que por entonces conservan aún una fuerza considerable[79].

A mediados del siglo XIV, los *Hesychastai* reprochan a su adversario, el filósofo y teólogo tesalonicense Acíndino, su origen eslavo, lo que revela que, a pesar de la asimilación, existía aún una tendencia al desafío entre las dos razas[80].

El poeta Mazaris, contemporáneo de Miguel Paleólogo (1391-1425) habla de la población mixta del Peloponeso y al respecto menciona a los *sthlavînoi*. “En el Peloponeso, como tú sabes, extranjero, habitan numerosas razas mezcladas. Actualmente, discernirlas no es ni fácil ni necesario, mas a los oídos de todos resuenan claro y alto las siguientes: lacedemonios, italianos, peloponesios, eslavinos, ilirios, egipcios y judíos (entre ellos no pocos son falsos). En total contamos hasta siete[81].”

---

72 M. VASMER, *op. cit.*, p. 17.

73 A. VASILJEV, art. cit., n. 3: ἡ δὲ φιλόλογος ἐκείνη γενεὰ καὶ περιττὴ τὴν σοφίαν οἴχεται, ἐπεισῆλθε δὲ ἡ ἄμουσος, πτωχὴ τὸν νοῦν, πτωχὴ τὸ σῶμα.

74 *Ibidem*, n. 4: Βεβαρβάρωμαι χρόνιος ὢν ἐν᾿Αθήναις.

75 Dieciocho topónimos en M. VASMER, *op. cit.*, pp. 121-123.

76 Cf. los resultados de la Escuela Americana de Estudios Clásicos en Atenas, en J. M. CAMP, *The Athenian Agora*, Londres, 1986, p. 213: “Las pruebas de los escombros dejados por la destrucción, especialmente en un molino de agua romano tardío hallado junto a la Vía de las Panateneas, dejan claro que la llegada inicial de los eslavos a Atenas fue cualquier cosa menos pacífica. Los edificios que sobrevivieron o fueron reconstruidos después de los hérulos y Alarico acabaron demolidos durante el último gran saqueo de Atenas en la Antigüedad: la Casa Omega, el gimnasio romano tardío y la Estoa Pintada dejaron de ser usados en esta época y para el resto contamos sólo con escasas pruebas de habitantes extraños que ocupan las ruinas de la antigua Ágora desde el siglo VII hasta que la ciudad se extendió de nuevo en el siglo X.”

77 Traducción de J. M. EGEA, en *La Crónica de Morea*, Madrid, C.S.I.C., 1996, vv. 2992-2996:

> Λοιπόν, διατὶ τὸν εἴπασιν οἱ ἄνθρωποι τοῦ τόπου
> ὅτι ὁ ζυγὸς τῶν Μελιγῶν ἔνι γὰρ δρόγγος μέγας
> κ᾿ ἔχει κλεισοῦρες δυνατὲς καὶ χῶρες γὰρ μεγάλες,
> ἀνθρώπους ἀλλαζονικοὺς κι οὐ σέβονται ἀφέντην,
> ἐκατασκόπησεν πολλὰ τὸ πῶς νὰ τοῦ κυριέψῃ.

78 *Ibidem*, 3038-3040:

> Κι ἀφότου γὰρ ἐστίχτησαν τὰ κάστρη ὅπου σε εἶπα,
> τὸ Λεῦτρον γὰρ κι ὁ Μυζηθρᾶς καὶ, τῆς παλαίας Μάινης,
> ἐδούλωσε τὰ Σκλάβικα κ᾿ εἶχεν τα εἰ θέλημάν του.

79 A. VASILJEV, art. cit., p. 436.

80 O. TAFRALI, *Thessalonique des origines au XIVe siècle*, París, 1919, p. .

81 *Διάλογος Νεκρικός*,᾿Επιδημία Μάζαρι ἐν῞Αιδου, citado por A. VASILJEV, 437, n. 3: ἐν Πελοποννήσῳ, ὡς καὶ αὐτὸς οἶδας, ξεῖνε, οἰκεῖ ἀναμὶξ γένη πολιτευόμενα πάμπολλα, ὧν τὸν χωρισμὸν εὑρεῖν νῦν οὔτε ῥᾴδιον, οὔτε κατεπεῖγον· ἃ δὲ ταῖς ἀκοαῖς περιηχεῖται, ὡς πᾶσι δῆλα καὶ κορυφαῖα, τυγχάνει ταῦτα·

En el siglo XV Laónico Calcóndilis menciona a los eslavos del Taigeto y de Ténaro, señalando su parentesco con otras estirpes eslavas: "Sé que estos pueblos se distinguen entre sí por sus nombres, pero no por sus costumbres, pues es del todo evidente que todavía hoy usan la misma lengua. En efecto, después de extenderse por Europa, habitaron por doquier, entre otros lugares en una parte del Peloponeso y de Laconia que se extiende hasta el monte Taigeto y Ténaro[82]."

Durante el siglo XV Láscaris Canano viaja a Alemania y otros países nórdicos. Designa la región de Lübeck con el nombre *Sthlavounía* y compara a los eslavos de ese lugar con los *Zygiotai* del Peloponeso: "De esta provincia proceden los Zigiotas del Peloponeso, pues allí hay muchas aldeas que hablan la lengua de los Zigiotas[83]."

Durante el período otomano es evidente que en el Epiro se sigue hablando eslavo, ya que Χώζεψι, en Arta, es una derivación eslava (**Chodzevci*) del turco *hodza*. Con esta prolongada supervivencia del elemento eslavo en el Epiro concuerda el hecho de que sea la región griega con mayor proporción de topónimos eslavos (412 en Vasmer, frente a los 173 de Tesalia y los 434 del Peloponeso, regiones ambas mucho más extensas; Macedonia constituye un caso aparte, v. *infra*).

En 1485 los venecianos designan algunos territorios del Peloponeso con el nombre *Esclavonia*: "en las regiones de Tsaconia o Esclavonia"[84].

En 1558 los venecianos siguen mencionando a los eslavos: "sobre Malvasía, al norte, se hallan las altas montañas de los eslavos[85]."

En 1580 todavía se menciona al Obispo de Drugovitia (Δρουγοβητείας ἐπίσκοπος)[86].

En los años 80 del siglo XIX, los habitantes de Ioánnina, en el Epiro, todavía usaban numerosos nombres personales eslavos, como Ράδος (<*Radu*), Στογιάννης (<*Stogjan*) y Μπράτος (<*Bratu* "Hermano")[87].

En el siglo XX se documentan en Ioánnina nombres de mujeres derivados de raíces griegas por medio del sufijo -όβα: Καμάροβα (de καμαρώνω "presumir"), Φρύδοβα (de φρύδι "ceja"), Χαλάζοβα (de χαλάζι "granizo"), Κοφίνοβα (de κοφίνι "canasto"), Γκαμήλοβα (de γκαμήλα "camello", "mujer alta"), etc.[88]

En 1913, al término de la Segunda Guerra Balcánica, Grecia incorporó la actual Macedonia griega a su territorio. En este punto, la cuestión se complica enormemente y adquiere tintes político-nacionalistas. Mientras los griegos consideran esa incorporación como la mera "liberación de una Macedonia indiscutiblemente griega"[89], la vecina República Ex-yugoslava de Macedonia la califica como una "ocupación" de la

---

Λακεδαίμονες, Ἰταλοὶ, Πελοποννήσιοι, Σθλαβῖνοι, Ἱλλυριοὶ, Αἰγύπτιοι καὶ Ἰουδαῖοι (οὐκ ὀλίγοι δὲ μέσον τούτων καὶ ὑποβολιμαῖοι) ὁμοῦ τὰ τοιαῦτα ἐπαριθμούμεθα ἑπτά.

[82] *Historiae* I 31, 14 (PG, CLVIX, col. 44): Τοσόνδε ἐπίσταμαι ὡς τοῖς ὀνόμασι ταῦτα δὴ τὰ γένη διεστηκότα ἀλλήλων ἤθεσι μὲν οὐκέτι, γλώττῃ δὲ καὶ φωνῇ τῇ αὐτῇ χρώμενοι, κατάδηλοί εἰσιν ἔτι καὶ νῦν. Ὡς μέντοι διέσπαρται ἀνὰ τὴν Εὐρώπην, πολλαχῇ ὤκησαν, ἄλλῃ τε δὴ, καὶ ἔν τινι τῆς Πελοποννήσου χώρας τε τῆς Λακονικῆς ἐς τὸ Ταύγετον ὄρος, καὶ ἐς τὸ Ταίναρον ᾠκημένον.

[83] Citado por A. VASMER, p. 18: Ἀπ᾽ αὐτῆς τῆς ἐπαρχίας ὑπάρχουν οἱ Ζυγιῶται οἱ ἐν Πελοποννήσῳ· ἐπεὶ ἐκεῖσε ὑπάρχουν πλεῖστα χωρία, ἅτινα διαλέγονται τὴν γλῶσσαν τῶν Ζυγιωτῶν. *Zygós* "cresta", "cumbre" es una denominación medieval del Taigeto, empleada en la *Crónica de Morea* (verso 2993; compárese con el monte Ζυγός, junto a Métsovo, en el Epiro).

[84] Sathas DI I, p. 298: *ad partes Zachonie seu Sclavonie*, citado por VASMER, p. 18.

[85] Portolano di Levante, Venecia, 1558, en Sathas, IV, p. LIII, citado por A. BONE, p. 73: *sovra Malvaxia da tramontana son alte montagne di Schiavi*.

[86] A. VASMER, pág. 177.

[87] *Idem*, p. 21.

[88] D. GEORGAKAS, *A graeco-slavic controversial problem reexamined: the* -its- *suffixes, in byzantine, medieval and modern Greek; their origin and ethnological implications*, Γραφεῖον Δημοσιευμάτων τῆς Ἀκαδημίας Ἀθηνῶν, Atenas, 1982, p. 121.

[89] *A Concise History of the Balkan Wars 1912-1913*, Hellenic Army General Staff, Atenas, 1998, pág. X.

"parte egea de Macedonia" y un sangriento "genocidio" de su población por parte del ejército griego[90]. La cuestión macedonia se convierte en objeto de manipulación por ambas partes. Por si fuera poco, tanto Albania (que considera como originariamente suya la parte noroccidental de Macedonia), como Serbia (que conquistó la mayor parte de la región en la primera mitad del siglo XIV) y Bulgaria (que llama a los habitantes de Macedonia "búlgaros" y designa su lengua como dialecto búlgaro) han negado siempre la existencia de una nación macedonia. Por su parte, los macedonios se refieren al Imperio Búlgaro del siglo X como Imperio Macedonio.

Lo cierto es que ese ente un tanto indefinido, Macedonia, ha estado habitado durante los últimos cinco siglos por eslavos macedonios (¿búlgaros?), rumanos (valacos), griegos, turcos y albaneses (estos últimos, por cierto, llaman a los macedonios eslavos "griegos"). Grecia no reconoce el nombre de la República de Macedonia, que llaman Skopia, mientras que ésta denuncia la represión en ella de 240.000 macedonios a los que se prohíbe hablar su lengua. Aunque oficialmente renuncia a pretensiones expansionistas, exhibe mapas en los que la nación macedonia abarca hasta el Olimpo y la isla de Tasos. Por su parte, Grecia optó por borrar toda huella eslava de su Macedonia: de los 374.000 "eslavo-macedonios" que en 1912 la poblaban, 126.000 fueron expulsados a Bulgaria y Turquía; en su lugar, fueron establecidos 618.000 griegos de las islas y del Ponto; los nombres y apellidos de la minoría macedonia fueron helenizados (así Lena Dimitrova se convirtió en Eleni Dimitriou) y desde 1918 hasta 1979 un total de 1.666 localidades cambiaron de nombre[91]. Por esa razón, de los 730 topónimos eslavos que Vasmer registra en la región griega de Macedonia, muy pocos sobreviven, muchos menos que en las demás regiones.

Ante este panorama, no es extraño que los griegos renieguen de su pasado eslavo. Desde Paparrigópoulos, la investigación científica, los libros de consulta, los de texto, las enciclopedias, las guías turísticas, pasan por alto las invasiones eslavas[92] o en el mejor de los casos minimizan sus efectos. Ese rechazo encuentra también su reflejo en las *metonomasíes*, es decir, los cambios de nombres que por decreto se han ido sucediendo desde principios del siglo XX.

Debido a las circunstancias históricas, Macedonia fue la primera región cuya toponimia experimentó una fuerte transformación. Poco después, sobre todo a partir de 1927 y hasta los años cincuenta, les siguieron las demás regiones, que de este modo han ido perdiendo lentamente las últimas huellas que hablaban –literalmente– de lo que otrora fue una fortísima presencia eslava. El más reciente impulso de helenización de lo eslavo se ha traducido en la sustitución de nombres de pueblos, ríos y montañas, que una vez significaron algo para sus moradores y contaban con una tradición de más de 1.300 años, por nombres clásicos o de nuevo cuño que delatan su carácter artificioso precisamente por su condición de clásicos o parlantes. He aquí una lista de *metonomasíes* extraída fundamentalmente de un estudio de Dimitris Georgakas[93]:

Νίβιτσα 1927	*Campillo*	Λιβαδάκι	*Campillo*
Ασούτενα 1930	*Vano*	Παλιά Βρύση	*Fuentevieja*
Γριβιτσά	*Mata*	Ευαγγελισμός	*Anunciación*
Σκλαβέικα 1957	*Eslavos*	Πτέρη	*Helecho*

[90] *Macedonia and its relations with Greece*, Skopje, Council for Research into South-Eastern Europe of the Macedonian Academy of Sciences and Arts, 1993, p. 70

[91] *Op. cit.*, pp. 71 y 79

[92] Cf., por ejemplo, N. MARTIS, *The falsification of Macedonian history*, Atenas, Athanasiades Bros., 1985, pp.

[93] D. GEORGAKAS, *Place names of Southwest Peloponnesus: Register and indexes*, University of Minesota Press, 1967.

Πόλενα	*Campesinos*	Πλατανόβρυση	*Fuente del Plátano*
Ζαπάντι	*Umbrío*	Κρυόβρυση	*Fuentefría*
Ζελέχοβα 1927		Αμυγδαλιές	*Almendros*
Γρίζη 1927	*Lodo*	Ακριτοχώρι	*Lindero*
Ρογκοζιό	*Mazorca*	Αλιφείρα	
Βαρυμπόπι	*Comehabas*	Αριά	*Escasa*
Βερβίτσα 1927	*Dehesa*	Πετράλωνα	
Μουντρά	*Blanca*	Φασκομηλιά	*Planta aromática*
Δράγκα	*Tajo*	Μαθία	
Ποδογορά	*Pie del Monte*	Περδικονέρι	*Perdiz*
Γολέμι	*Grande*	Ροδινά	*Rosa*
Ρίσοβο	*Lince*	Κρουνί	*Fontanilla*
Καλέντζι 1955	*Barro*	Κεραμίδιον	*Teja*
Μπούζι 1956	*Saúco*	Ελαία	*Olivo*
Βάλτουκα	*Ciénaga*	Εξοχικόν	*Campero*
Σκλίβα 1957	*Ciruela*	Μηλέα	*Manzano*
Δέλγα 1930	*Larga*	Πέτρα	*Piedra*
Γάρδιτσα 1930	*Castro*	Περιβόλια	*Huertos*
Βιδίσοβα 1930		Δροσοπηγή	*Fuentefresca*
Στεμνίτσα	*Acedera*	Υψούντα	*Alto*
Σμόκοβο	*Sierpe*	Λουτροπηγή	*Fuentebaño*
Πόποβο	*Cura*	Αγία Κυριακή	*Santa Dominga*
Σελίνιτσα	*Ciudad*	Ά. Νικόλαος	*San Nicolás*
Τσίμοβα		Αρεόπολη	*Ciudad de Ares*

No obstante, dos siglos de dominio absoluto en el continente griego y parte de las islas, más de tres de coexistencia lingüístico-cultural y catorce de supervivencia en la toponimia no han podido ser borrados de forma absoluta. Algunos nombres están tan enraizados en la historia y la cultura neogriegas, que han resistido cualquier intento de aniquilación: es el caso de Grevená, Karditsa, Volos, Parga, Préveza, Métsovo, Aráhova, Tzumerka, Siátista, Navarino, etc.